

## RELATO INACABADO... (2º B ESO)

### Capítulo I

14 de septiembre. 8:00 de la mañana. Empieza un nuevo curso. Un rayo de sol entra por la ventana y cruza la habitación de Paula. Con legañas en los ojos se sienta en la cama y, después de bostezar, se pone las zapatillas. Sale de su habitación con rostro adormilado y se dirige al baño con intención de darse una relajante ducha.



Ese mismo día, a la misma hora y en otro lugar de la ciudad, Ángel deja su taza de café matutina sobre la mesa. En su cara se dibuja una sonrisa al pensar que dentro de unas horas volverá a ver a la chica que ama después de todo el verano. Ángel oye unos pasos detrás de él y, al girarse, contempla a su hermana Carlota, ya vestida y maquillada, lista para el nuevo curso. 14 de septiembre a las 9:30. En el instituto suena el timbre que indica que empiezan las clases. El profesor de lengua y literatura acaba de entrar por la puerta, pero Ángel no está concentrado en las explicaciones del profesor, pues no encuentra a la persona que más desea ver por ninguna parte. De repente, se abre la puerta y aparece Paula. A Ángel se le alegra la cara al contemplar a la misma chica morena, de ojos verdes y facciones todavía aniñadas a pesar de sus diecisiete años, que le quita el sueño todas las noches.

En el recreo, todos se juntan para hablar de sus vacaciones. Cuando están todos hablando, Paula recibe un mensaje. Es del chico que conoció en vacaciones y con

el que sale ahora. Mientras Paula lo está abriendo, Sandra y Carlos se animan a contar la verdad: están saliendo. Todos se alegran mucho pero Paula está intrigada por lo que pondrá en el mensaje. Al abrirlo descubre que tiene una nueva cita con Alex, su novio, en un café no muy lejano, a las 17:45. Diez minutos después, chicos y



chicas se han separado. Por un lado, Paula, Sandra y Carlota, una de las chicas más guapas del instituto pero que a pesar de ello está sin pareja, ya que salió muy perjudicada de su última relación con Iván, uno de los mejores amigos de Carlos, el novio de Sandra, cuando éste salió del armario y admitió su homosexualidad. Paula tiene que contarles algo muy importante a las chicas.

-Eh, tengo que contaros algo importantísimo.

-Cuéntenos- exclaman las dos a la vez.

-Bueno, en verano conocí a Alex, y una cosa llevó a la otra... ¡Y estamos saliendo!

Todo lo que quedaba de recreo lo pasaron escuchando a Paula contar su historia con Alex. Mientras tanto, en otro lugar del recreo, Iván, Carlos y Ángel están hablando de las "tías buenas" que han conocido este verano. Y de repente:

-Tíos...tengo un problema- dice Carlos.

-Dinos, colega- contesta Iván.

-Es que... he engañado a Sandra... con tu hermana Carlota, Ángel.

-¡¿QUÉ?!

**Cristina Baeza y Teresa Toledo**

## **CAPÍTULO II**

-Sí, tío, lo siento,- dice Carlos.

- ¡Cómo has podido hacerme esto! -contesta Ángel.

Entonces Ángel empuja a Carlos y éste cae al suelo. Justo cuando Ángel se dispone a pegar a Carlos, Iván consigue interponerse entre los dos y calmarlos un

poco, pero no lo suficiente, ya que al momento siguen peleándose. La gente al ver la pelea, se aproxima hacia ellos y como en todas las peleas, todos empiezan a alborotar; algunos incluso corean "ea ea ea, sin sangre no hay pelea"... Entre los que se acercan se encuentran Paula, Sandra y Carlota; también el profesor de Lengua y Literatura que al ver todo aquello acude inmediatamente a separarles. Sin éxito, y muy enfadado va directamente a avisar a Don José Miguel, el director del colegio. Don José Miguel se enfurece aún más que el profesor, ya que no soporta las peleas, y sería lo último que aguantaría que ocurriera en su colegio, así que decide castigar a todos los alumnos a venir por la tarde de tres y media a seis durante tres semanas y, por si fuera poco, también les abre un expediente y llama a sus padres para informarles de lo ocurrido... Paula, Sandra y Carlota se indignan porque no tenían nada que ver con la pelea y van a contarles su versión al director, pero no les cree, así que, sin poder hacer nada al respecto, asumen tener que quedarse como todos los demás de tres y media a seis durante tres semanas.



-No me lo puedo creer, chicas; nosotras no deberíamos estar castigadas, ¡si no hemos hecho nada! –dice Carlota.

-A mí la verdad es que me da igual, no tengo nada que hacer por las tardes; además así puedo ver a Carlos más rato.. – dice Sandra.

-Pues a mí no me da igual; ya sabéis que había quedado con Álex, y si es nuestra primera cita o algo por el estilo, ¡lo último que me apetecería sería llegar tarde!. Si sale mal me muero.. –dice Paula.

-Pau, pero ¿tanto te gusta? – dicen Sandra y Carlota al unísono.

-Pues chicas, la verdad es que cuanto más le conozco más me gusta... y... que se me pasa la hora, ¡me van a echar una bronca mis padres cuando llegue a casa que

ni os imagináis! –dice Paula.

-Vale, yo te acompaño que tengo que ir a casa de mis abuelos y están por tu barrio –dice Carlota.

-¡Hasta las tres y media, San! –dicen Paula y Carlota.

-¡Adiós, adiós! –dice Sandra.

A las tres todos se reúnen en el aula de Lengua y Literatura para cumplir el castigo. Casi todo el mundo está aburridísimo excepto Paula, que está muy nerviosa porque ve pasar las horas y piensa que no va a llegar a la cita con Alex. En cambio Ángel, sentado en la última fila de la clase, no deja de mirar a Carlos con odio por lo sucedido a mediodía. Cuando llegan las seis, todos salen corriendo de la clase, cada uno en una dirección. Carlota y Sandra habían quedado para hacer un trabajo de Lengua y Literatura, a ver si así podían subir nota, porque con esto de la pelea no habían salido muy beneficiadas precisamente. Ángel, Iván y Carlos se van cada uno a su casa, pensando una forma sutil de contarles el castigo que les habían impuesto por la pelea. Paula se dirige corriendo al café y se da cuenta de que Alex ya se ha marchado, así que se da prisa en llegar a casa y le llama desde allí. (pi.. pi..)

-¿ Sí? , ¿quién es ? –dice Alex.

### **Pilar Cabeza e Irene Gil**



### **Capítulo III**

- ¿Alex...? - pregunta Paula

- ¡Paula! ¿Eres tú?
- Sí... -Responde Paula tímidamente.
- ¿Dónde te has metido? Te he estado esperando más de media hora...
- ¡Oh, lo siento mucho amor! – dice Paula -Es que hemos estado castigadas en el insti hasta ahora. Perdona, no he podido llamarte en todo el rato. ¿Estás enfadado?
- Bueno, la verdad es que tenía muchas ganas de verte... Pero no pasa nada, mañana podemos compensarlo, ¿no?
- ¡Buuf, imposible! Tengo que ir al dentista...
- Vaaaaale, ¿Y el miércoles? – Pregunta Alex.
- Deja que piense... ¡Sí, claro que puedo!
- Vale, el miércoles nos vemos, que tengo que contarte algo muy importante.
- ¿El qué...? –Pregunta preocupada.
- Tranquila, ya te lo diré.
- Bueno, vale... ¡Pero me dejas muy preocupada!
- No te preocupes. Hasta el miércoles entonces. ¡Un beso!
- Adiós. ¡Te quiero!

...



Al día siguiente, a las 8:30 de la mañana, Paula, Sandra y Carlota se reúnen en la puerta del instituto, al igual que todos los días, para hablar de noticias o preocupaciones. Normalmente es Sandra la más habladora de sus amigas a esas horas por la mañana,

pero esta vez va a ser Paula la que se dirija a las demás:

- Tías... Estoy rayadísima...
- ¿Y eso? -Pregunta Sandra
- Es sobre lo mío con Alex. Me parece que va a dejarlo conmigo.
- ¡Eso es imposible! ¡Pero si siempre se os ve muy enamorados! –Replica su amiga Carlota
- Lo sé... Pero ayer por la tarde me llamó al salir del castigo y dijo que quería verme el miércoles a la salida...
- Buah, tranqui Pau, seguro que son cosas de hombres...
- Eso espero... Por cierto, no le habréis visto ¿no? Es que siempre viene a esta hora a verme.

- No. Y eso que es muy puntual. –Contesta Sandra. –Será mejor que entremos, que ya son menos veinticinco. Ya le verás a la salida.

Las tres amigas entran a clase y se preparan las asignaturas del día: Matemáticas, Educación Física, Química y la favorita, Lengua y Literatura. Son seis horas diarias escolares sumando el recreo, pero después de tantos años, están más que acostumbrados.

Después de un día duro, a la salida, se reúnen los chicos al lado del árbol, donde siempre lo hacen.

-Eh, tíos, ¿qué tal el día?-dice Iván para intentar romper el hielo mientras Carlos y Ángel se miraban desafiantes...



Como se preveía, estalla la pelea entre ambos y esta vez Iván no puede hacer nada para impedir que Ángel alcance con un puñetazo en el ojo a Carlos, lo que obliga a Iván a llevarle al hospital. Mientras, Sandra, Carlota y Paula observan de lejos la escena horrorizadas por la brutalidad de sus amigos. Sandra no sabe todavía los motivos, y por el bien de la amistad con Carlota, que no lo descubra nunca; aunque la sucesión de peleas entre ambos no ayuda a que el secreto se mantenga como tal. Pero Paula está ausente del mundo que le rodea, y en su mente se barajan distintas explicaciones al comportamiento de Álex.

-¿Paula?

-Sí, ¿qué pasa Carlota?

-Esta es mi calle, me voy, que te vaya bien el dentista- dice Carlota mientras le da un beso y se aleja para entrar segundos después en su portal.

Sandra, hace lo propio y cruza la esquina para continuar su camino a casa. Paula,

después de repasar una vez más todas las posibilidades acerca del comportamiento de Álex, avanza con pasos vagos hacia su casa.

-¿Paula?-dice una voz inconfundible para Paula, y más en estos momentos. En efecto, Álex se encuentra a tres metros de ella y la cara de Paula se ilumina por la aparición de su novio.

-¿Álex? ¡Álex! ¡Qué sorpresa verte por aquí! ¿Has venido a verme?

-Sí... Tengo que contarte una cosa Paula. Lo siento, pero mi padre ha conseguido un curro en Valencia y nos mudamos allí...

-¿¡QUÉ!?

## **Pablo García y Juan Baeza**

### **Capítulo IV**

-Sí, que mi padre ha conseguido un curro en Valencia y me temo que me voy a tener que ir en un par de días; he pensado en quedar con todos los colegas para hacer una despedida en el parque .

-Vale, de acuerdo, yo aviso a todos para quedar a las ocho en el parque de detrás del colegio.

-Allí estaré. Concluyó Álex.

A las ocho en punto estaban todos los amigos de Álex en el parque para comenzar la despedida. Lo pasaron bien hasta que al filo de la medianoche, un coche se llevó por delante a Álex y un par de amigos más, metiendo el miedo en el cuerpo a todos los asistentes. Carlota, que había ido a comprar unas botellas de Coca-Cola, oyó un fuerte estruendo y salió al instante al parque. De repente apareció Paula.

- ¿Qué ha ocurrido? Preguntó Carlota.

- Que un borracho ha atropellado a Álex,; la ambulancia ya está de camino. Iván se ha encargado de llamar a la policía.

A los cinco minutos llegó la ambulancia, acudieron donde estaba Álex e inmediatamente se lo llevaron al hospital. Paula los siguió con su nueva moto. A los diez minutos llegaron al hospital. Paula se dio cuenta de que el hospital era el que estaba en frente de su casa. En un instante, Álex ya había entrado en la zona de quirófano. Fue una operación larga, de cinco horas y cuarenta y nueve minutos durante la cual le operaron de la cadera que se le había roto por el impacto del coche, de una inoportuna apendicitis que apareció a la hora de comenzar la intervención y de una vena que riega al cerebro por la había perdido mucha sangre y que casi lo deja en estado vegetativo. Los médicos temieron por su vida a lo largo de la operación. Paula, se acercó a la mañana siguiente:

- Hola, ¿me podría decir cómo se encuentra el paciente Alejandro Aparicio?
  - preguntó Paula, entre lágrimas , al administrativo.
  - ¿Me podría decir quién es usted? preguntó Héctor el administrativo, que daba la casualidad de que era la pareja actual de Iván, el amigo de Carlos.
  - Soy Paula Fernández, pareja de Alejandro.
  - De acuerdo.
- Al cabo de unos instantes respondió Héctor:
- Alejandro Aparicio se encuentra muy grave en la unidad de cuidados intensivos, a la media hora de salir del quirófano; alrededor de las 7:05 de la mañana entró en estado de coma, respira con ayuda de una máquina.
  - Pero, ¿se va a poner bien?
  - Sinceramente no lo sé. Si quieres siéntate porque dentro de un rato se espera un nuevo informe acerca de su salud.
- Al cuarto de hora aparece el Doctor Blas, coincidiendo con la llegada de los compañeros de colegio de Álex. Eran las 9:30. El doctor Blas dialoga un rato con Héctor y éste llama a Paula y a los padres de Álex. Héctor tomó la palabra.
- Señores Aparicio, su hijo Alejandro....

### **Juanjo García Revillo**

